



PARASITOS EN CORDEROS.

(Control integrado) (1)

Cada año los productores de Nueva Zelanda gastan aproximadamente U\$S 25 millones en antihelmínticos. Aunque las tomas regulares constituyen un modo efectivo, obviamente no son la vía más económica de controlar parásitos en corderos. Cuando la presión de infección es alta los corderos son rápidamente reinfectados y cuando es baja las tomas son derrochadas.

Control integrado (C.I.): Las experiencias indican que el control integrado consiste en una toma seguida del movimiento hacia una pastura «segura», sobre todo en los dos períodos críticos (destete y fines de febrero) resultan en ganancias de peso considerables. Pasturas seguras preparadas a través del C.I. no significan pasturas libres. En ellas existe suficiente cantidad de larvas como para desarrollar la inmunidad natural de los corderos, pero insuficiente como para provocar daños y entorpecer el desarrollo de los corderos.

El C.I. disminuye la carga parasitaria de los corderos moviéndolos desde pasturas contaminadas antes que resulten efectivamente contaminados. El C.I. se basa en las variaciones estacionales de la población larvaria en las pasturas, y su relación con el pastoreo. La numeración de las secuencias en la gráfica es la siguiente:

1) El incremento en el conteo de huevos en las ovejas en el post-parto es el indicador de una contaminación de la pastura, contribuyendo al pico larvario de primavera.

2) Las larvas provenientes de esta fuente son la primera generación de parásitos que se acumulan en los corderos durante el verano. 1

3) Los huevos depositados por los corderos a fines de febrero e inicios de marzo son la fuente del gran pico de infección larvaria otoñal en la pastura. Después que las lluvias otoñales provocan las condiciones favorables para el desarrollo de los huevos a larvas.

4) Estas larvas producen la segunda generación de parásitos en los corderos provocando enfermedades clínicas en otoño e invierno. Una proporción de estas larvas incluso se mantiene en la pastura durante todo el invierno, constituyendo la fuente de infección de ovejas y corderos en primavera.

5) Muchos de los huevos depositados en otoño en cambio, no pueden desarrollarse debido a la progresiva disminución de temperatura.

A través del C.I. se tiende a remover a los corderos susceptibles de la pastura contaminadas en los picos larvarios de otoño y primavera, pastoreando esas áreas con ovejas, que tienen una mayor resistencia a la infectación.

Larvas en la pastura:

Las condiciones ambientales del otoño y primavera favorece el desarrollo larvario. En condiciones de verano seco, pocos huevos alcanzan el estado de larva infectiva. Muchas larvas permanecen en las heces o en el suelo hasta las lluvias otoñales.

(1) Aglink FPP 187. MAF. Service. N. Zealand.
Traducido por el Ing. Agr. Raúl Gómez Miller. Técnico del P.A.



Pocas larvas se desarrollan hasta el estado infectivo en el frío invernal. Sin embargo las condiciones del invierno favorecen la sobrevivencia de un porcentaje importante de larvas desarrolladas en otoño.

Pico larvario primaveral:

Suficientes larvas pasan el invierno para reiniciar el ciclo en primavera, hacia la parición. Las tomas a las ovejas previo al parto tienen poca influencia. La lactancia estimula la producción de huevos e incrementa la contaminación de la pastura por parte de las ovejas. El aumento de huevos en las heces de ovejas paridas causan el primer pico larvario en las pasturas primaverales.

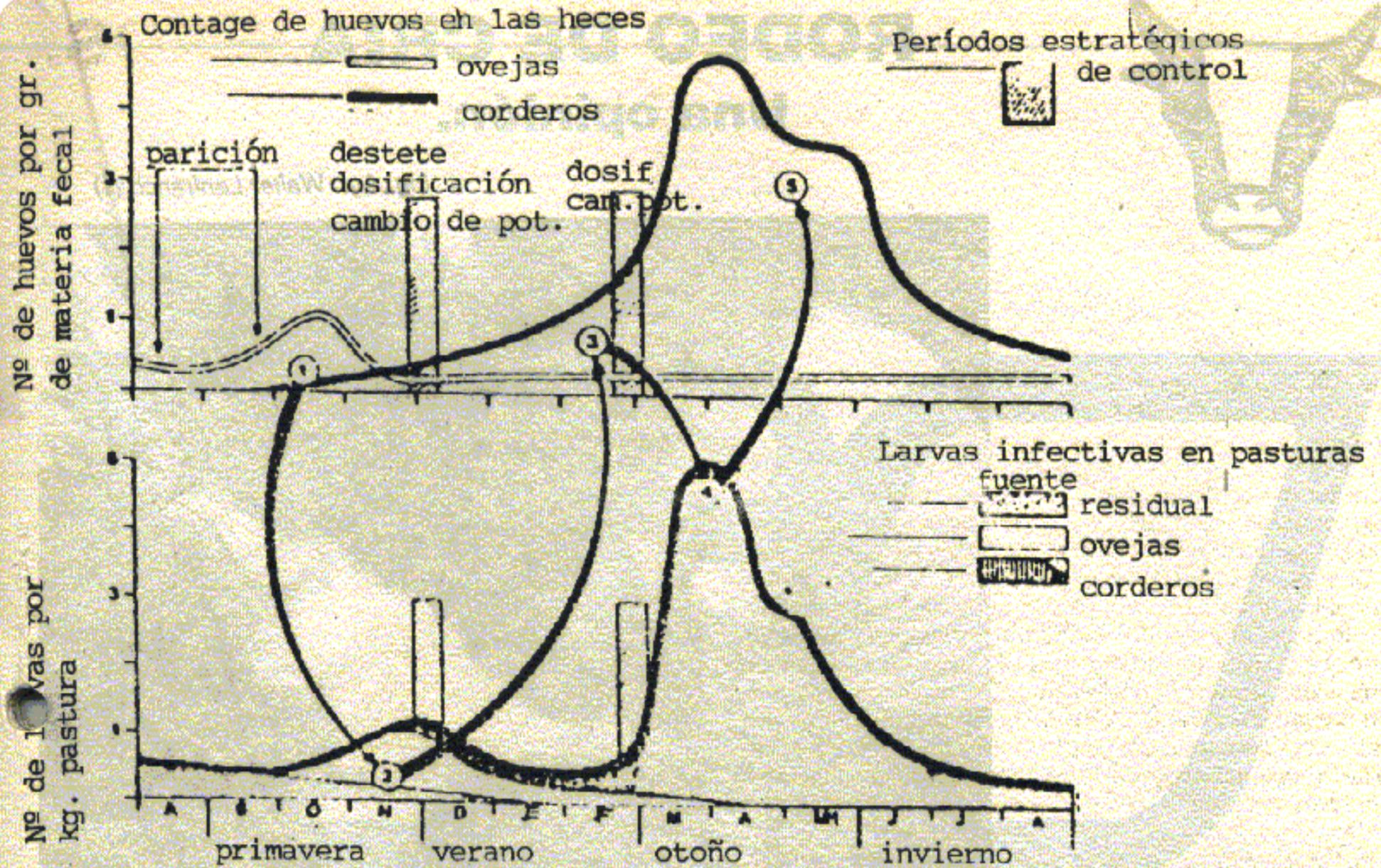
Pico larvario otoñal:

El segundo y mayor pico larvario es debido al aumento en el número de huevos que se desarrollan hasta estados larvarios infectivos durante el otoño temprano, a partir de la propia contaminación de los corderos. Estos junto a algunas larvas acumuladas en las heces y el suelo durante el inicio del verano, provocan un aumento muy importante de las condiciones infectivas entre marzo y mayo, apenas las condiciones de humedad se vuelven propicias.

Intercambio de pastoreo:

Pastoreos seguros se obtienen a partir del intercambio del stock entre dos áreas de pastoreo. La primera será usada por las ovejas y corderos hasta el destete y la segunda sólo por los corderos desde el destete hasta fines de febrero. Los corderos entonces retornan al área que habían pastoreado en la primavera.

Durante cada período de pastoreo no se debe permitir el ingreso de otras categorías al área de pastoreo preparada para los corderos. Durante el verano y otoño sin embargo,



otras categorías (Incluso ovejas) pueden usarse para controlar pasturas en potreros ya pastoreados por corderos.

Primera toma y movimiento

Al destete (iniciando generalmente las condiciones secas del verano) los corderos reciben su primera toma y se mueven hacia una pastura segura (potreros no pastoreados por ovejas o corderos desde la parición). La toma previene la contaminación temprana de la pastura segura y la remoción de cierta carga parasitaria existente en corderos en ese momento. El movimiento hacia una pastura segura resulta en una mínima reinfección.

Seda una nueva toma 21 a 28 días más tarde, asegurando un control efectivo en años que por condiciones climáticas favorecen el desarrollo parasitario. La baja contaminación de la pastura y las condiciones secas del verano impiden la rápida irrupción de larvas infectivas y previenen la acumulación de una población parasitaria dañina.

Segunda toma y movimiento

No más tarde de la primera semana de Marzo debe dársele a los corderos otra toma y moverlos hacia otra pastura segura preparada (en esta época eso significa una pastura no pastoreada por corderos en las 12 semanas previas, es decir desde el destete).

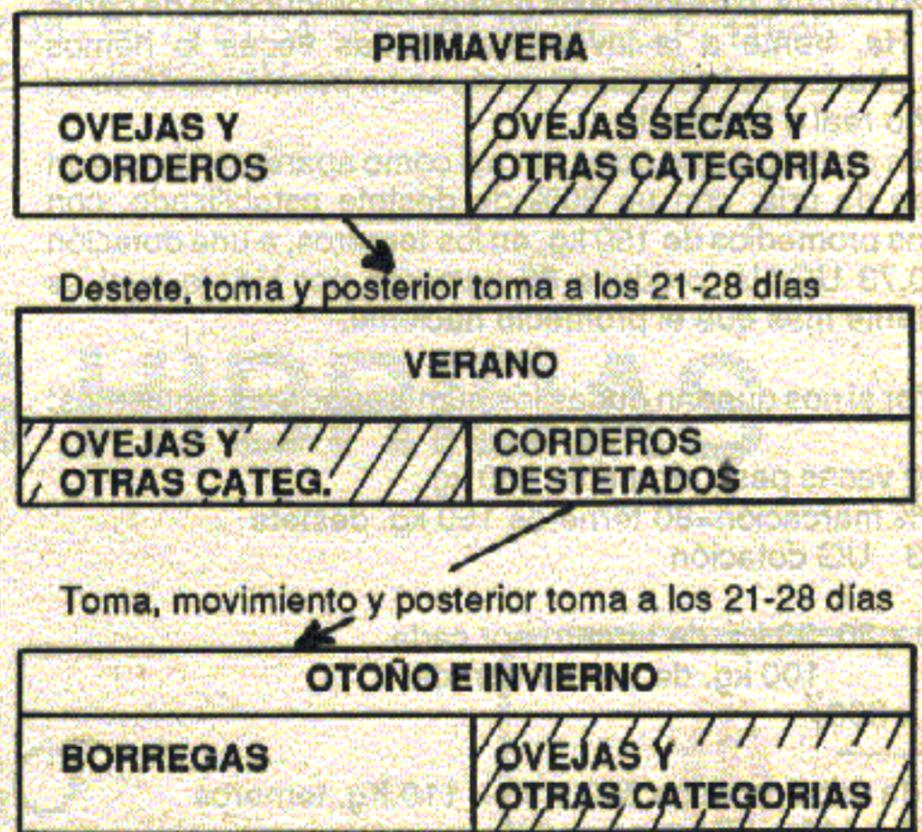
La pastura debe haber sido pastoreada durante el verano por ovinos adultos o vacunos preferentemente. Debería repetirse una toma a los corderos a los 21 a 28 días luego de efectuado este movimiento.

Los corderos pueden ser muy infectados, dependiendo esto del año.

La nueva toma remueve la carga parasitaria existente en los corderos, en tanto el cambio de pastura previene la importante infección que normalmente se da durante el período de máxima población larvaria en las pasturas. Es en este período, en ausencia de un control efectivo, que ocurre habitualmente el parasitismo clínico.

Las dos tomas que acompañan el cambio de pastura, dan un período mínimo de 8 semanas (usualmente este es mayor) antes que pueda esperarse una contaminación.

Si la contaminación inicial de la pastura segura es baja, la irrupción de larvas infectivas es lenta inclusive si las condiciones climáticas se presentan favorables al desarrollo larvario. En el momento en que empieza a incrementarse la deposición de huevos de los corderos en las heces (Abril-Mayo) ya el clima se va tornando más frío, y por lo tanto menos favorable para un posterior desarrollo larvario que pudiera conducir a la propia contaminación de los animales a través de larvas infectivas.



PRINCIPIO DE INTERCAMBIO USANDO PASTURAS SEGURAS, CON UN SISTEMA DE PASTOREO DE CONTROL INTEGRADO.